

23
MANDATO **25**

Oliver Röpke

Presidente del CESE



LEVANTATE POR LA **DEMOCRACIA**

**ALZAR LA VOZ
POR EUROPA**



(Versión traducida por la Secretaría de Políticas Europeas de UGT)

INFORME DE LOGROS
Abril de 2023 - septiembre de 2025



Comité Económico y Social
Europeo



MENSAJE

del presidente del CESE

Oliver Röpke



Cuando asumí el cargo en abril de 2023, Europa se encontraba en una encrucijada: la guerra había vuelto a nuestro continente, poniendo a prueba nuestra solidaridad y nuestros valores. El orden multilateral y basado en normas se veía sometido a una gran presión, con nuevas rivalidades geopolíticas, una asociación transatlántica en transformación y desafíos directos para la Unión Europea y sus instituciones. Al mismo tiempo, los europeos se enfrentaban a una crisis del coste de la vida, una elevada inflación, presiones demográficas y la doble transición ecológica y digital que está transformando nuestras sociedades.

En este contexto turbulento, una cosa estaba clara: la sociedad civil organizada europea no podía quedarse al margen. Nuestro papel era, y sigue siendo, esencial para defender la democracia, generar confianza y configurar transiciones que no dejen a nadie atrás. Por eso nuestro lema rector, «Defiende la democracia, alza la voz por Europa», no era un eslogan, sino una necesidad.



Juntos, estuvimos a la altura de este desafío.

- Hemos reposicionado al CESE como socio central y respetado en la arquitectura institucional de la UE.
- Hemos puesto en marcha la Iniciativa de los Estados candidatos a la ampliación, que otorga a la sociedad civil de los países candidatos un puesto real en la mesa europea.
- Impulsamos la Prueba de la Juventud, convirtiendo el futuro de los jóvenes en una piedra angular de nuestra política.
- Hemos convertido la igualdad en una prioridad fundamental, logrando avances históricos en materia de igualdad de género y lucha contra la discriminación.
- Defendimos el Pacto Azul de la UE, situando por primera vez la seguridad hídrica en la agenda política europea.
- Reforzamos nuestro papel en el sistema multilateral en un momento en el que este era cada vez más cuestionado, aumentando la visibilidad de la sociedad civil en las Naciones Unidas, desde los Foros Políticos de Alto Nivel hasta la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de las Naciones Unidas, y en el G20, donde nos erigimos como la voz democrática de Europa en la configuración de soluciones globales.
- Además, reforzamos las asociaciones mundiales de Europa mediante alianzas estratégicas con África y América Latina, la AICESIS y la Coalición Mundial para la Justicia Social de la OIT.



Estos logros demuestran que el CESE es más que un órgano consultivo. Es la voz de la sociedad civil europea en favor de la democracia, la justicia social y la sostenibilidad.

De cara al futuro, la próxima Presidencia hereda un CESE más visible, más relevante y más unido que nunca. Ahora la tarea consiste en consolidar y profundizar estos logros: garantizar que las opciones estratégicas de la UE —desde la competitividad hasta la ampliación, desde la acción por el clima hasta los derechos sociales— estén firmemente arraigadas en las voces de los ciudadanos, los trabajadores, las empresas y la sociedad civil.

Los retos siguen siendo inmensos, pero también lo es nuestra determinación. Hemos demostrado que, cuando la democracia se ve amenazada, Europa nos necesita más que nunca. Y hemos demostrado que el CESE está dispuesto a dar la cara, alzar la voz y trabajar por el futuro de Europa.

Nuestros logros colectivos son testimonio de lo que el CESE puede conseguir cuando habla con unidad, convicción y valentía. Son fruto del liderazgo colectivo: de los miembros que aportaron su experiencia y compromiso, de los grupos que forjaron el consenso y de la administración que convirtió la visión en realidad. En este sentido, también me gustaría rendir un homenaje especial a mis vicepresidentes: Krzysztof Pater, cuya incansable gestión del presupuesto garantizó que pudiéramos equiparar nuestra ambición con los recursos disponibles, y Laurențiu Plosceanu, cuyo liderazgo en materia de comunicación dio visibilidad e impacto a nuestro trabajo en toda Europa. Su dedicación ha sido indispensable para el éxito de esta Presidencia.

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a todos los que han contribuido a lo largo de este camino. Al llegar al final de mi mandato, deseo expresar mis mejores deseos a la futura dirección y a todos los miembros del CESE. Espero que sigan llevar adelante nuestra visión compartida con orgullo, convicción y determinación: defendiendo la democracia, alzando la voz por Europa y siempre «orgullosos de ser el CESE».



Oliver Röpke

Presidente del Comité Económico y Social Europeo (2023-2025)

LOGROS

2023-2025 de un vistazo

Compromiso y cooperación

Más de 40

Reuniones bilaterales de alto nivel con líderes de la UE (Comisión, Consejo, Parlamento, CDR)

Más de 127

reuniones con jefes de Estado, primeros ministros y ministros

más de 10

acuerdos interinstitucionales formales o memorandos firmados (por ejemplo, con la DG NEAR, la AU ECOSOCC y la AICESIS)

6

Participaciones destacadas en conferencias de la ONU y el G20

Democracia y sociedad civil

40

opiniones contrastadas por los jóvenes

más de 20

consejos juveniles y organizaciones comprometidas

5

ediciones del Erasmus de sociedades civiles organizadas, con la participación de 7 NESC

2

nuevas relaciones intercontinentales : África (AU ECOSOCC) y Brasil (Mesa Redonda)

Igualdad e inclusión

Primer

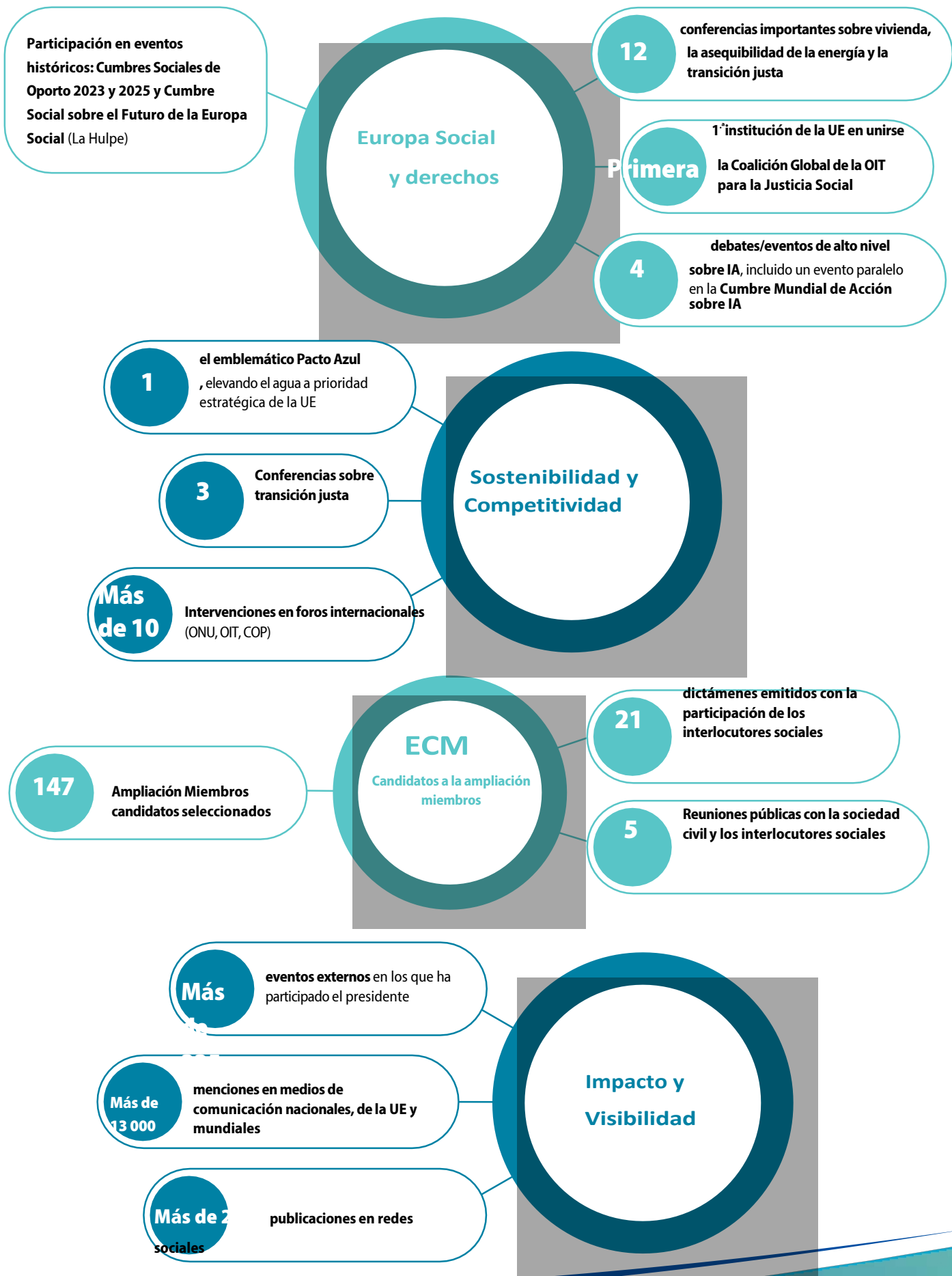
1^{er} organismo de la UE en respaldar la Declaración para Una sociedad con igualdad de género

Primera

Primera participación del CESE en la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de las Naciones Unidas

Más de 10

debates y eventos importantes sobre igualdad, diversidad y derechos LGBTQIA+





✦ **LEVÁNTATE**
POR LA DEMOCRACIA
EN CASA ✦

DEFENDIENDO LA DEMOCRACIA



en tiempos de amenaza

Cuando asumí la presidencia en 2023, Europa se enfrentaba a un ataque sin precedentes contra la democracia. El populismo y el extremismo estaban en auge, la desinformación se propagaba a la velocidad del rayo por las plataformas digitales y actores extranjeros intentaban desestabilizar nuestras instituciones. En este contexto, el CESE tuvo que estar a la altura de las circunstancias: no como observador pasivo, sino como defensor proactivo de la democracia y del espacio de la sociedad civil.

Este fue el espíritu de nuestro lema rector: «Defender la democracia, alzar la voz por Europa». No era un eslogan, era una misión.

Acercar a los ciudadanos a Europa

A lo largo de mi mandato, mi prioridad fue garantizar que la sociedad civil organizada tuviera una voz estructurada, permanente y respetada en la mesa europea. Juntos, convertimos los retos en oportunidades para reforzar la resiliencia democrática de Europa:

- En febrero de 2024, junto con la vicepresidenta de la Comisión, Dubravka Šuica, subrayamos que la defensa de la democracia comienza por reforzar el diálogo civil y la participación ciudadana.
- En marzo de 2024, transformamos las antiguas Jornadas de la Sociedad Civil en la primera Semana de la Sociedad Civil, una innovación emblemática de mi presidencia. Esta se convirtió en una piedra angular de la arquitectura democrática europea, al hacer frente a la polarización y la desinformación y ofrecer a la sociedad civil, los jóvenes, los académicos y los responsables políticos un espacio común para debatir y defender la democracia.
- En 2025, la segunda edición de la Semana de la Sociedad Civil fue aún más lejos, centrándose en la resiliencia frente a las amenazas externas, las estrategias para superar la polarización y el empoderamiento de los ciudadanos para que se apropien del futuro de Europa. La Semana de la Sociedad Civil del CESE se ha consolidado como una de las plataformas clave de la UE para la defensa de la democracia.
- Hemos convertido la Iniciativa Ciudadana Europea (ICE) en un pilar central de nuestro trabajo. A través del Día de la ICE, hemos dado a los ciudadanos europeos una mayor voz en la elaboración de políticas, colaborando directamente con activistas de iniciativas como Dignity in Europe, Fur Free Europe y My Voice, My Choice.

Defender la democracia en el período previo a las elecciones europeas de 2024

Las elecciones europeas de 2024 fueron un momento decisivo para nuestra Unión. Ante la injerencia extranjera, la desinformación y los intentos populistas de socavar la confianza, el CESE trabajó sin descanso para proteger los cimientos democráticos de Europa:

- Respalbamos activamente el paquete de medidas de defensa de la democracia de la Comisión y apoyamos su función de supervisión de las grandes plataformas en línea.
- Renovamos nuestro acuerdo de cooperación con el Parlamento Europeo, institucionalizando a la sociedad civil como socio en la salvaguarda de la democracia.
- Junto con el Parlamento, lanzamos campañas conjuntas bajo el lema #UseYourVote y organizamos debates públicos bajo el título «Rise Up for Democracy» (Levántate por la democracia).
- Gracias a estos esfuerzos, contribuimos a aumentar la participación electoral y a restablecer la confianza de los ciudadanos en la democracia europea.
- Tras los resultados, emití una declaración en la que advertía contra las concesiones a las fuerzas de extrema derecha y antieuropeístas, y pedía a los actores democráticos que nombraran una Comisión comprometida con el Estado de Derecho, los derechos y el diálogo social.



Esta creciente confianza en los procesos democráticos se reflejó en el debate plenario del CESE, titulado «El estado de la democracia en Europa», en el que dimos la bienvenida a la presidenta del Parlamento Europeo, Roberta Metsola, y a los líderes de todos los principales grupos políticos para reflexionar sobre las lecciones aprendidas y el camino a seguir.

Hoy en día, la confianza en la UE se encuentra en su nivel más alto en veinte años, lo que constituye una clara señal de que la defensa de la democracia por parte de la sociedad civil ha dado resultados tangibles.

Creación de una Alianza Europea de Consejos Económicos y Sociales

La defensa de la democracia no se limita a Bruselas. Requiere la creación de una alianza paneuropea de voces democráticas. Bajo mi presidencia, elevé la cooperación con los consejos económicos y sociales nacionales (CESN) a una auténtica alianza europea:

En mayo de 2023, junto con el CESE y otros cinco NESC, pusimos en marcha el «Erasmus de las sociedades civiles», fomentando los intercambios transfronterizos y construyendo una sociedad civil verdaderamente europea.

- En septiembre de 2023, me dirigí a la sesión plenaria del CESE francés y destacué la urgencia de contrarrestar la desinformación y promover la participación electoral.
- Junto con los NESC, creamos grupos de trabajo sobre la doble transición ecológica y digital y sobre la democracia participativa, que elaboraron reflexiones conjuntas que se incorporaron a los debates a nivel de la UE.



En noviembre de 2023 (Madrid), junio de 2024 (Bruselas) y junio de 2025 (Varsovia), coorganizamos las reuniones anuales de los presidentes y secretarios generales del NESC. La edición de 2025, a la que se sumaron tres ministros polacos, dio lugar a conclusiones conjuntas unánimes sobre las condiciones de trabajo y la vivienda, que se transmitieron directamente a

los líderes de la UE.

A través de estas iniciativas, la alianza CESE-NESC surgió como una fuerza política que tiende puentes entre los debates nacionales y europeos, defiende la democracia y configurando el futuro social y democrático de Europa.

La democracia como nuestro legado común

La defensa de la democracia ha sido más que un punto del orden del día, ha sido la brújula que ha marcado mi presidencia. Desde la Semana de la Sociedad Civil hasta la Iniciativa Ciudadana Europea, desde la movilización electoral hasta la alianza con los NESC, el CESE ha demostrado que no es un órgano consultivo periférico, sino el corazón palpitante de la democracia participativa europea.

Juntos, hemos garantizado que, cuando la democracia se ve amenazada, la sociedad civil se levante y alce la voz en defensa de Europa.



Legado: una democracia fortalecida por una sociedad civil organizada.

Durante esta Presidencia, el CESE se ha convertido en un pilar de la resiliencia democrática de Europa. A través de la Semana de la Sociedad Civil del CESE, la agenda de Defensa de la Democracia, una cooperación más estrecha con el Parlamento Europeo y el apoyo activo a la Iniciativa Ciudadana Europea, hemos demostrado que la sociedad civil no es un mero espectador, sino un motor del futuro democrático de Europa. La confianza en la UE se encuentra ahora en su nivel más alto en 20 años, y el CESE se erige como guardián de la participación ciudadana y la vitalidad democrática.

DEFENSA DEL NÚCLEO DE EUROPA:

Estado de derecho, derechos fundamentales y espacio cívico



La sociedad civil en primera línea de los valores europeos

Cuando asumí el cargo, estaba claro que los valores fundamentales de Europa —la democracia, el Estado de Derecho y los derechos humanos— estaban siendo objeto de ataques directos. Las tendencias autoritarias, la injerencia judicial, el control de los medios de comunicación y la reducción del espacio cívico ya no eran riesgos lejanos, sino que se estaban produciendo dentro de nuestra Unión. En este contexto, el CESE asumió su responsabilidad como guardián de la sociedad civil europea.

A lo largo de mi presidencia, dejamos una cosa clara: los derechos fundamentales y el Estado de Derecho no son negociables. Son los cimientos del proyecto europeo, y su defensa requiere una vigilancia constante y coraje político.

Nos pronunciamos enérgicamente contra las campañas de desprestigio y la intimidación de periodistas, contra la erosión de la independencia judicial, contra el abuso de los poderes de emergencia y contra el incumplimiento de las sentencias del TJUE que amenazan tanto la democracia como el buen funcionamiento del mercado único. Al mismo tiempo, acogimos con satisfacción y alentamos las reformas que reforzaban el pluralismo de los medios de comunicación, la libertad editorial y la independencia judicial.

Por encima de todo, hemos dado protección y visibilidad a las organizaciones de la sociedad civil, columna vertebral de nuestras democracias, garantizando que sus voces se escucharan en Bruselas, Estrasburgo y más allá.

El Grupo FRRL: del compromiso al pilar central

En mi Manifiesto, me comprometí a reforzar el Grupo de los Derechos Fundamentales y el Estado de Derecho (FRRL). Me enorgullece decir que, bajo mi presidencia, este Grupo se ha convertido en un pilar central del trabajo del CESE y en una de sus contribuciones más visibles a la resiliencia democrática de Europa.

El Grupo FRRL realizó visitas a distintos países y publicó informes que complementaron y reforzaron el ciclo anual del Estado de Derecho de la Comisión.

Estas misiones dieron voz a periodistas, ONG y activistas que se encuentran en primera línea de la retroceso democrático.

También pusimos en contacto a los defensores de los derechos fundamentales europeos con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, garantizando que las luchas locales se conectaran con la defensa global.

Al elevar el papel del Grupo FRRL, el CESE demostró que la sociedad civil organizada no es un mero espectador, sino un

actor decisivo en la defensa de los valores europeos. Nuestro mensaje fue inequívoco: cuando los derechos fundamentales están atacados, el silencio no es una opción.



Lucha contra la desinformación y la injerencia extranjera

Una de las amenazas más graves para la democracia en nuestra época es la difusión deliberada de desinformación y la injerencia extranjera encubierta. Desde el inicio de mi presidencia, me propuse como prioridad personal situar al CESE a la vanguardia de la respuesta europea.

Bajo el lema «Los ciudadanos pueden derrotar a la desinformación: la sociedad civil por un debate democrático abierto», pusimos en marcha una serie de conferencias de alto nivel que se convirtieron en plataformas de acción para la resiliencia democrática:

Sofía (junio de 2023): sobre alfabetización mediática y pensamiento crítico.

- Chişinău (abril de 2024): sobre los ecosistemas de verificación de datos en una democracia vulnerable.
- Atenas (noviembre de 2024): sobre la reconstrucción de la confianza en los medios de comunicación y el apoyo al periodismo de base.
- Lisboa (mayo de 2025): con el CES portugués, confirmando nuestro papel de liderazgo a nivel de la UE.



No se trató de reuniones simbólicas: se crearon redes de resiliencia que conectaron a activistas, medios de comunicación e instituciones en la lucha contra la manipulación.

Nuestro mensaje político fue claro:

- 
- La sociedad civil debe estar equipada con recursos para luchar contra la desinformación.
 - Los medios de comunicación independientes deben protegerse y financiarse de forma sostenible.
 - Las grandes plataformas en línea deben rendir cuentas por el contenido que amplifican.
 - Los ciudadanos deben estar capacitados con habilidades y herramientas para reconocer la manipulación.

Esta agenda también dio forma a la segunda edición de la Semana de la Sociedad Civil del CESE, que se centró en el fortalecimiento de la participación y la cohesión en sociedades polarizadas.

Europa no puede permitirse la complacencia

A través de este trabajo, el CESE demostró que la sociedad civil es la primera línea de defensa de Europa contra la erosión democrática. No nos limitamos a reaccionar ante la desinformación y la reducción del espacio cívico, sino que dimos forma a la resiliencia de Europa frente a ellos.

Este ha sido uno de los legados más políticos de mi presidencia: garantizar que el CESE se mantenga firme en el centro de la defensa democrática de Europa, con el Grupo FRRL y nuestras conferencias contra la desinformación reconocidas ahora como puntos de referencia para la acción futura.

Nuestro lema rector, «Defender la democracia, alzar la voz por Europa», nunca ha sido tan acertado como ahora. En un momento en que la democracia se encuentra bajo asedio, el CESE ha demostrado que la sociedad civil no se callará, sino que tomará la iniciativa.

Legado: un guardián de los valores fundamentales de Europa

El CESE se ha consolidado como el guardián de la sociedad civil en materia de democracia, Estado de Derecho y derechos humanos. A través de misiones en distintos países, el refuerzo del Grupo de Derechos Fundamentales y Estado de Derecho y una postura firme contra la desinformación y las restricciones al espacio cívico, hemos demostrado que el silencio nunca es una opción cuando los valores están amenazados. Esta Presidencia deja tras de sí un CESE reconocido como defensor independiente y valiente de los fundamentos democráticos de Europa.




eesc.europa.eu
#EESCplenary

Comité économique
et social européen
European Economic
and Social Committee
Europäischer Wirtschafts-
und Sozialausschuss




European Economic
and Social Committee


European
Commission

#EUEnlargement

OPENING: ENLARGEMENT FORUM

Building an Inclusive Future in an Enlarged EU: The Role
of Social Dialogue, Civil Society and Youth Engagement


eesc.europa.eu
#EESCplenary

SECRETARY GENERAL

PRESIDENT

HEAD OF CABINET

50

51

48

LEVÁNTATE
POR LA DEMOCRACIA
EN EL
EXTERIOR

LA AMPLIACIÓN Y LA SOCIEDAD CIVIL:

Construir juntos el futuro de Europa



La Iniciativa de los Países Candidatos a la Ampliación: un avance político

Desde el inicio de mi presidencia, hice de la ampliación una prioridad política. En mi manifiesto, me comprometí a abrir las puertas del CESE a nuestros vecinos que desean adherirse a la Unión Europea. Y lo he cumplido. La iniciativa de los miembros candidatos a la ampliación (ECM) no solo es uno de los avances más emblemáticos de este mandato, sino que también es un símbolo de cómo el CESE transforma la visión en realidad. En una declaración separada, acogí con satisfacción la recomendación de la Comisión de iniciar negociaciones de adhesión con Ucrania y Moldavia y anuncié el compromiso del CESE de integrar a representantes de la sociedad civil en su labor.

Lanzada en septiembre de 2023, la Iniciativa ECM reunió a 147 representantes de la sociedad civil de Albania, Bosnia y Herzegovina, Georgia, Moldavia, Montenegro, Macedonia del Norte, Serbia, Turquía y Ucrania en el trabajo diario del CESE. Estos sindicalistas, empresarios, líderes juveniles y representantes de ONG participaron en grupos de estudio, reuniones de sección y debates plenarios. Ya han contribuido a dar forma a más de 20 dictámenes del CESE. La ampliación dejó de ser una negociación lejana para convertirse en un proceso democrático vivido, basado en la participación y los valores compartidos.

Inauguramos oficialmente la iniciativa en febrero de 2024 en una histórica sesión plenaria del CESE a la que asistieron la vicepresidenta de la Comisión, Věra Jourová, el primer ministro montenegrino, Milojko Spajić, y el primer ministro albanés, Edi Rama. No se trataba de una ceremonia, sino de política: un mensaje claro de que la sociedad civil es el motor de la ampliación.

En 2025, la iniciativa entró en su segunda fase, con continuidad garantizada hasta 2027 en virtud de un memorando de entendimiento con la Comisión Europea y con el firme respaldo de la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen. Su alcance se extiende ahora se extiende a los principales eventos del CESE con los Balcanes Occidentales y otros países candidatos.

La iniciativa ECM demuestra que la ampliación no comienza no con la adhesión, sino con la participación. Seguirá siendo una piedra angular del legado del CESE, un puente vivo entre la Europa de hoy y la Europa del mañana.



Misiones sobre el Estado de Derecho: Apoyo a los países candidatos

La defensa de la democracia no puede detenerse en las fronteras de la UE. Por eso, bajo la bandera del Grupo de Derechos Fundamentales y Estado de Derecho (FRRL), he dirigido personalmente múltiples misiones a países candidatos, enviando un mensaje claro de que los valores europeos viajan con la ampliación.

- **Moldavia (abril de 2024):** examinamos la independencia judicial, la libertad de expresión y la resiliencia democrática frente a la desinformación y la presión híbrida de Rusia.
- **Serbia (noviembre de 2024):** examinamos la discriminación antisindical, la represión de las protestas, las restricciones a la libertad de los medios de comunicación, la injerencia política en el poder judicial y la prohibición de los desfiles del orgullo, todo lo cual socava los derechos fundamentales y el Estado de Derecho.
- **Albania (abril de 2025):** nos centramos en el papel de la sociedad civil en la transparencia, la lucha contra la corrupción y la supervisión democrática.

Estas misiones no fueron visitas simbólicas. Complementaron los informes anuales de la Comisión sobre el Estado de Derecho con una perspectiva independiente impulsada por la sociedad civil. Su inclusión en el informe de 2025 de la Comisión para cuatro países candidatos muestra un reconocimiento cada vez mayor: la defensa de la democracia debe comenzar antes de la adhesión.

A lo largo de mi mandato, dirigí misiones a Macedonia del Norte, Serbia, Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Turquía, reforzando el compromiso con la sociedad civil, manteniendo conversaciones de alto nivel con el Gobierno y la oposición, y evaluando los progresos de cada país en el camino hacia la adhesión a la UE.

También hice declaraciones públicas en momentos clave en los que se cuestionaban los estándares democráticos. Condené la ley de «influencia extranjera» de Georgia y más tarde denuncié la decisión de detener el proceso de adhesión a la UE. Insté a Serbia a que dejara de atacar a la sociedad civil y respetara los derechos democráticos, y expresé mi profunda preocupación por el encarcelamiento del líder opositor turco Ekrem İmamoğlu.

De Kiev a Tirana: la sociedad civil como motor democrático de Europa

La misión más simbólica de mi presidencia tuvo lugar justo al comienzo: Kiev, en 2023, la primera visita de un presidente del CESE desde la invasión a gran escala de Rusia. Fue un acto político deliberado, que indicaba que la supervivencia de Ucrania como democracia soberana es inseparable del proyecto de ampliación de Europa.

En Kiev, me reuní con la entonces viceprimera ministra Yulia Svyrydenko (ahora primera ministra); Iryna Vereshchuk, viceprimera ministra y ministra de Reintegración de los Territorios Temporalmente Ocupados; Oleksandr Yarema, secretario de Estado del Gabinete de Ministros; y Oleksandr Korniienko, vicepresidente primero de la Verkhovna Rada, junto con los presidentes de las comisiones de la Asamblea. También me reuní con periodistas, ONG, interlocutores sociales y defensores de los derechos humanos. Su determinación bajo la ley marcial demostró que la sociedad civil es la primera línea de defensa de Europa. Esa misión puso en práctica nuestro compromiso con la ECM y convirtió la solidaridad en estructura.

Este compromiso se vio reforzado mediante una serie de declaraciones oficiales, como la realizada en el milésimo día de la guerra a gran escala de Rusia, en la que reafirmé el apoyo de la UE a la soberanía y la sociedad civil de Ucrania, y la realizada en el tercer aniversario de la invasión, en la que pedí un mayor respaldo político y financiero de la UE.

Desde Tirana hasta Chişinău, pasando por Sarajevo y Kiev, me propuse visitar personalmente casi todos los países candidatos. No solo las capitales, sino también las comunidades locales, donde la desinformación y la presión autoritaria golpean con más fuerza. En la región moldava de Gagauzia, escuché a periodistas que sufren a diario ataques de la propaganda rusa. Su resiliencia confirmó un principio que ha guiado mi Presidencia: la ampliación de Europa debe arraigarse donde vive la gente, no solo en las instituciones.

También hemos ido más allá de los países candidatos oficiales. Kosovo se incluyó



Bielorrusia tuvo voz cuando acogimos a Sviatlana Tsikhanouskaya en nuestra sesión plenaria del CESE: un momento de claridad histórica que reafirmaba nuestra solidaridad con el pueblo bielorruso. Nuestro mensaje fue claro: vuestra lucha es la lucha de Europa.



La ampliación como proyecto geopolítico

Esta Presidencia ha enmarcado sistemáticamente la ampliación no como un proceso burocrático, sino como un proyecto geopolítico y democrático. La ampliación consiste en proteger las fronteras de Europa contra la injerencia autoritaria, restablecer la confianza en la democracia y empoderar a la sociedad civil mucho antes de la adhesión.

El enfoque del CESE —integrar las voces de la ampliación en nuestro trabajo, apoyar a la sociedad civil sobre el terreno y reforzar la resiliencia democrática— ha establecido un nuevo estándar en la forma en que la UE se prepara para sus futuros miembros.

Legado: la ampliación comienza con la sociedad civil

Con el lanzamiento de la Iniciativa de los Miembros Candidatos a la Ampliación, el CESE abrió sus puertas a 147 representantes de la sociedad civil de nueve países candidatos. Esta medida pionera convirtió la ampliación en un proceso vivo, basado en el diálogo, la participación ciudadana y los valores democráticos compartidos. Desde Kiev hasta Tirana, desde Sarajevo hasta Chişinău, el CESE se situó junto a la sociedad civil en primera línea de la ampliación de Europa. El legado es claro: la ampliación no comienza con la adhesión, sino con la participación.



LA SOCIEDAD CIVIL COMO ACTOR DEMOCRÁTICO GLOBAL



Desde el comienzo de mi presidencia, establecí como prioridad política fundamental, claramente expresada en mi manifiesto, posicionar al CESE como puerta de entrada global para la sociedad civil. En una era de confrontación geopolítica, desinformación y retroceso democrático, estaba convencido de que la sociedad civil ya no podía ser tratada únicamente como un socio nacional: debía ser reconocida como un actor democrático global.

Juntos, logramos avances políticos que situaron a la sociedad civil en el centro de las asociaciones internacionales: desde África hasta Brasil, desde China hasta el G20 y el Mediterráneo. Estos logros demostraron que la fuerza de Europa no reside solo en sus instituciones, sino también en los valores y la energía cívica que proyecta al mundo.



África: una asociación histórica para la democracia

Uno de los logros más destacados de esta Presidencia fue el paso histórico de remodelar la relación entre la UE y África situando a la sociedad civil en su centro. El 17 de julio de 2024, en Accra (Ghana), firmé un memorando de entendimiento con el ECOSOCC de la UA, el órgano oficial de la sociedad civil de la Unión Africana. No se trató de un simple gesto diplomático, sino de un acuerdo histórico que convirtió la asociación entre nuestros dos continentes en una alianza estructurada e impulsada por los ciudadanos.

Desde entonces, esta cooperación ha sido muy activa y concreta:

- Una declaración conjunta en la Cumbre del Futuro de las Naciones Unidas, en la que se pide una mayor participación de la sociedad civil en la gobernanza mundial.
- Contribución directa del ECOSOCC de la UA a nuestro dictamen del CESE sobre la democracia en África, que dio lugar a un importante debate en el Pleno del CESE en diciembre de 2024.
- Una visita de trabajo a Bruselas en febrero de 2025, con intercambios sobre la participación de los jóvenes, los acuerdos comerciales y los métodos de trabajo innovadores.
- Una declaración conjunta en la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de las Naciones Unidas, en la que se destaca el papel de la mujer en la democracia y el desarrollo.
- Una declaración conjunta en la 4.ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Financiación para el Desarrollo, celebrada en junio de 2025 en Sevilla, en la que se reafirmó nuestro compromiso común de promover un sistema de financiación mundial justo, inclusivo y sostenible.
- Participación en el Foro Ciudadano del ECOSOCC de la UA en julio de 2024 en Accra (Ghana) y en julio de 2025 en Malabo (Guinea Ecuatorial), centrado en el papel de la sociedad civil en la consolidación de la paz, la renovación democrática y la justicia reparadora en toda África y el Sur Global en general.
- Colaboración en áreas temáticas, desde nuestra Conferencia de Lisboa sobre Desinformación hasta el diálogo sobre las revisiones voluntarias de los ODS.

Nuestra colaboración ha sido verdaderamente transformadora. Por primera vez, el CESE y el ECOSOCC de la UA han trabajado como socios en pie de igualdad, reforzando la democracia, fortaleciendo la confianza y garantizando que las voces de la sociedad civil se escuchen en los más altos niveles políticos, desde Bruselas hasta Adís Abeba, y desde las Naciones Unidas hasta las bases.

Fundamentalmente, también dotará de legitimidad democrática a la estrategia Global Gateway de la UE. Al basar la estrategia en la participación y la confianza, nos aseguraremos de que no sea solo una herramienta de inversión geopolítica, sino una asociación arraigada en las personas, los valores y la rendición de cuentas.

Este modelo de cooperación intercontinental inclusiva y democrática seguirá siendo uno de los legados más destacados de mi presidencia, prueba de que Europa y África pueden construir su futuro común a través de los ciudadanos, y no solo a través de los gobiernos.

Brasil: reavivar una alianza democrática

Otro avance importante se produjo con Brasil. Bajo mi presidencia, reactivamos la Mesa Redonda de la Sociedad Civil UE-Brasil, inactiva durante años después de que el expresidente Bolsonaro dismantlara la institución homóloga brasileña.

Este renacimiento solo fue posible gracias a la decisión política del presidente Luiz Inácio Lula da Silva de restablecer el Consejo para el Desarrollo Social y Económico Sostenible. Con esta audaz medida, Lula devolvió a la sociedad civil a la arquitectura democrática de Brasil y reabrió la puerta al diálogo estructurado con Europa.

Juntos, reactivamos la Mesa Redonda en julio de 2025 con un nuevo reglamento, dotándola de continuidad y peso político. Ahora se erige como un foro permanente para abordar prioridades comunes: la democracia, los derechos humanos, la sostenibilidad, el comercio y la lucha contra la desigualdad.

Esto fue más que un reinicio técnico. Marcó el regreso político de la sociedad civil al centro de las relaciones entre la UE y Brasil, demostrando que el diálogo democrático puede reconstruirse tras un dismantelamiento deliberado. Este renacimiento seguirá siendo uno de los logros que definirán mi Presidencia y un legado duradero para las relaciones entre la UE y América Latina.



Fortalecimiento de la voz de la sociedad civil en las Naciones Unidas

Desde el inicio de mi mandato, me comprometí personalmente a reforzar el papel del CESE como defensor mundial de la sociedad civil en las Naciones Unidas. En una época de resurgimiento del autoritarismo, desinformación y debilitamiento de la confianza en el multilateralismo, las Naciones Unidas siguen siendo el foro indispensable en el que se configuran las normas mundiales. Nuestra tarea era clara: garantizar que la voz de la sociedad civil no solo se escuchara, sino que se reconociera como un actor político legítimo.

El CESE participó de forma visible y eficaz en los foros más importantes de las Naciones Unidas:

- Cumbre del Futuro (Nueva York, septiembre de 2024): el CESE se aseguró de que se reconociera la participación de la sociedad civil como piedra angular de la gobernanza mundial, emitiendo junto con el ECOSOC de la UA una declaración conjunta en la que se pedía una mayor implicación de la sociedad civil. Europa y África se unieron en defensa del multilateralismo participativo.
- Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de las Naciones Unidas (UNCSD): En marzo de 2025, emitimos una declaración conjunta con el ECOSOC de la UA sobre el empoderamiento de las mujeres, en la que se destacaba el papel de las mujeres como líderes de la resiliencia democrática y el desarrollo sostenible.
- Foros Políticos de Alto Nivel de las Naciones Unidas (HLPF): Impulsamos una mayor participación de la sociedad civil en el seguimiento de los ODS, insistiendo en que, sin los ciudadanos, los ODS corren el riesgo de convertirse en un ejercicio tecnocrático.
- Sistema de Derechos Humanos de las Naciones Unidas: Creamos canales directos entre las ONG europeas y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, amplificando las voces de las bases sobre el estado de derecho, el espacio cívico y los derechos fundamentales.
- Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP28): Publicamos dos contribuciones centradas en la aplicación de medidas climáticas en la agricultura y la seguridad alimentaria, y en el Programa de Trabajo para una Transición Justa.
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Financiación para el Desarrollo: Pedimos un reequilibrio de la financiación climática que defienda la justicia climática, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y los principios de la cooperación multilateral.

En todos estos ámbitos, nuestro mensaje fue coherente: la sociedad civil no es una parte interesada a la que se debe consultar, es una

pilar de la gobernanza democrática.

De la ONU al G20: un avance democrático global

Esta participación en la ONU formaba parte de una estrategia política más amplia: conseguir el reconocimiento de la sociedad civil como actor global no solo en la ONU, sino también en otros centros de gobernanza. Esa visión se hizo realidad en noviembre de 2024, cuando el CESE participó en la primera Cumbre Social del G20 en Río de Janeiro.

Por primera vez en la historia del G-20, la sociedad civil no quedó relegada a un segundo plano, sino que ocupó un lugar central en la gobernanza económica mundial. El CESE representó la voz clara y democrática de la sociedad civil europea en un foro demasiado a menudo dominado por los gobiernos y los mercados.

La Declaración Final, redactada por la sociedad civil, estableció un programa audaz: gravar a los más ricos, reducir la desigualdad, acelerar la acción climática, el acceso universal al agua potable y al saneamiento, y una Alianza Mundial contra el Hambre y la Pobreza.



Tuve el honor de entregar personalmente esta Declaración al presidente Lula y a su Gobierno. Su decisión de transmitirla formalmente a Sudáfrica, la próxima presidencia del G20, garantizó la continuidad, el comienzo de una nueva tradición democrática dentro del G20.

La Cumbre de Río será recordada como un punto de inflexión en la gobernanza mundial, el momento en que se reconoció a la sociedad civil como un actor global legítimo. Y el CESE estuvo en el centro de todo ello.



Una puerta de enlace global en acción: El futuro euromediterráneo

A lo largo de mi presidencia, he estado convencido de que el diálogo en el Mediterráneo es esencial. No solo para la paz y la estabilidad, sino también para construir un futuro común basado en la dignidad y la solidaridad.

Por eso me enorgullece haber revitalizado las cumbres euromediterráneas de los consejos económicos y sociales: primero en Alejandría (Egipto) en 2023, luego en La Valeta (Malta) en 2024 y, por último, en Estambul (Turquía) en 2025, con motivo del 30.º aniversario de la Declaración de Barcelona.

Estas cumbres situaron a la sociedad civil en el centro de la cooperación euromediterránea, abordando retos urgentes: la participación de los jóvenes, la resiliencia climática e hídrica, la migración, las competencias y el espíritu empresarial. En Estambul, bajo el lema «Nuevo Pacto para el Mediterráneo», hice un llamamiento a una asociación renovada basada en la paz, la resiliencia y las oportunidades para los jóvenes. También exigí el acceso humanitario a Gaza y expresé mi solidaridad con los líderes locales elegidos democráticamente en Turquía.

Estos llamamientos se vieron reforzados por una serie de declaraciones públicas sobre Oriente Medio, entre las que se incluyen una firme condena de los atentados terroristas de Hamás, el apoyo al alto el fuego en Gaza y a la ayuda humanitaria, y un nuevo llamamiento a un alto el fuego inmediato y a la protección de la población civil en respuesta a la escalada de la crisis humanitaria.

Las cumbres Euromediterráneas hicieron realidad lo que había prometido en mi manifiesto: el CESE como puerta de entrada global para la sociedad civil. La ampliación y la política de vecindad no pueden construirse únicamente entre gobiernos, sino que deben basarse en la participación y el empoderamiento de los ciudadanos.



Mesas redondas UE-China: reforzar el diálogo entre los pueblos

Bajo mi presidencia, el CESE relanzó el diálogo de la sociedad civil con China tras años de interrupción. Incluso en medio de la tensión geopolítica, estaba convencido de que un compromiso estructurado y basado en principios seguía siendo esencial, pero solo si estaba firmemente anclado en los valores de la UE de democracia, derechos humanos y Estado de Derecho.

La 19.ª Mesa Redonda UE-China celebrada en Pekín (diciembre de 2024) marcó este relanzamiento, centrándose en la juventud, la igualdad de género y el futuro de las relaciones. La 20.ª Mesa Redonda celebrada en Madrid (2025) aprovechó ese impulso y abordó la conectividad, la sostenibilidad y la resiliencia climática.

Estos diálogos reafirmaron los principios de Europa y demostraron que la participación de la sociedad civil puede actuar como una fuerza estabilizadora en tiempos de incertidumbre.

Colaboración con la AICESIS: la organización mundial que agrupa a los consejos económicos y sociales

Por último, reforzamos las alianzas mundiales del CESE mediante la renovación de nuestra colaboración con la AICESIS, la organización que agrupa a más de 70 consejos económicos y sociales de todo el mundo.

En Bruselas, tuve el honor de dar la bienvenida al presidente John Hubert Jacobs, al secretario general Apostolos Xyrafis y a Raúl Henríquez para firmar un memorando de entendimiento que nos compromete a una cooperación más estrecha. Juntos, establecimos una agenda conjunta: combatir la desigualdad, promover la justicia climática, impulsar las transiciones ecológica y digital, y fortalecer la resiliencia democrática.

Al unir fuerzas con la AICESIS, demostramos que la sociedad civil puede ser una fuerza estabilizadora en tiempos turbulentos y que las voces de los ciudadanos deben dar forma a la gobernanza mundial.

Legado: una puerta de entrada global para la sociedad civil

Bajo esta Presidencia, el CESE se ha consolidado como un actor verdaderamente global de la sociedad civil. Desde África hasta América Latina, desde las Naciones Unidas hasta el G20, desde la Asociación Euromediterránea hasta el diálogo renovado con China, hemos situado a los ciudadanos y a la sociedad civil organizada en el centro de la gobernanza internacional.

Hemos demostrado que la democracia no se detiene en las fronteras de Europa. Es un proyecto global que debe defenderse, renovarse y afianzarse en el trabajo diario de la sociedad civil en todo el mundo.

Este es el legado que dejamos: un CESE reconocido como la puerta de Europa al mundo para la sociedad civil, que defiende la democracia y da voz a Europa en la escena internacional.





**Una voz
nás representativa**

**A Nueva generación
Foro**



ABRIR EL FUTURO DE EUROPA:



La juventud y la prospectiva en el corazón del CESE

Desde el comienzo de mi presidencia, dejé clara una convicción en mi manifiesto: el CESE no solo debe defender la democracia para los ciudadanos de hoy, sino también abrir sus puertas a la próxima generación. Involucrar a los jóvenes nunca fue un gesto simbólico. Era una prioridad estratégica, un compromiso político y un paso esencial para reforzar la legitimidad de la democracia europea.

Los jóvenes no solo son los líderes del mañana, sino también los protagonistas del presente, que dan forma a los debates sobre sostenibilidad, digitalización, democracia y justicia social. Su participación estructurada ha aportado al CESE un renovado sentido de vitalidad, credibilidad y visión de futuro. Al igual que abrimos nuestras puertas a los países candidatos, también las abrimos a los jóvenes: construyendo una institución más inclusiva, representativa y orientada al futuro.

La prueba de la juventud: una primicia europea

Uno de los logros más destacados de este mandato fue la Prueba de la Juventud del CESE. Tras una exitosa fase piloto iniciada en 2022, la Mesa la adoptó formalmente en abril de 2024, lo que convirtió al CESE en la primera institución de la UE en integrar sistemáticamente a los jóvenes en su labor consultiva.

La prueba de la juventud garantiza que las perspectivas de los jóvenes se incorporen a las políticas, desde la consulta hasta la evaluación de impacto, en sectores tan diversos como el clima, la digitalización, la agricultura y la democracia. La supervisión recae en el Grupo Ad Hoc de la Juventud, creado en 2023, que ha dotado al proceso de coherencia, responsabilidad y repercusión duradera.

El mensaje era claro: Europa no puede legislar para el futuro sin escuchar al futuro.

El futuro de Europa comienza hoy.

Cumplimiento de una promesa presidencial: el Consejo Consultivo de la Juventud

Otro pilar fundamental de mi programa electoral se cumplió con la creación del Consejo Consultivo de la Juventud (YAC) en diciembre de 2024. Más que una plataforma de consulta, el YAC proporciona un diálogo directo y estructurado entre el presidente del CESE y los jóvenes europeos.

Este Consejo asesora sobre las prioridades institucionales y garantiza que las voces de los jóvenes influyan no solo en los temas específicos de la juventud, sino también en todo el espectro de la labor del CESE. Se ha convertido en un modelo de responsabilidad y transparencia, demostrando que la participación de los jóvenes puede institucionalizarse y influir realmente en la toma de decisiones.



Reconocimiento en todas las instituciones de la UE

El enfoque pionero del CESE ya ha inspirado a otros. Desde entonces, la Comisión Europea ha adoptado un «Youth Check» (control de la juventud) y ha creado su propio Consejo Consultivo de la Juventud, mientras que el Parlamento Europeo ha elogiado el liderazgo del CESE. A través de eventos emblemáticos y cumbres de la juventud, hemos demostrado que el CESE no solo está en consonancia con la política de juventud de la UE, sino que es un motor de innovación en la democracia participativa.



¡Tu Europa, tu opinión! Reinventada

También revitalizamos el evento insignia del CESE dedicado a la juventud, «Tu Europa, tu opinión». En 2024, se amplió la participación para incluir a organizaciones juveniles junto con centros educativos, lo que hizo que el evento fuera más representativo, impactante y estrechamente vinculado al activismo de base. Se convirtió no solo en un ejercicio de aprendizaje, sino en un auténtico laboratorio de diálogo democrático.

El evento concluyó con cinco recomendaciones contundentes, que posteriormente se incorporaron a la Resolución del CESE sobre las elecciones para lograr un mayor impacto en las demás instituciones de la UE:

- 
- Crear una cuota de jóvenes para las elecciones al Parlamento Europeo.
 - Aprobar la directiva de diligencia debida para que las consideraciones en materia de derechos humanos y medio ambiente sean obligatorias en las cadenas de suministro y en las empresas en aras de la transparencia.
 - Desarrollar un marco jurídico para las redes sociales con el fin de mitigar la polarización y la desinformación.
 - Desarrollar una estrategia común estandarizada sobre derechos sexuales y reproductivos.
 - Introducir directrices fiscales especiales para los bienes y servicios que son perjudiciales para el clima, por ejemplo, los artículos de lujo, y utilizar el dinero para financiar medidas respetuosas con el clima.



Del simbolismo a la estructura: un legado duradero para la juventud

Bajo mi presidencia, la participación de los jóvenes pasó de ser simbólica a ser estructural. Con la Prueba de la Juventud, el Consejo Consultivo de la Juventud y una renovada iniciativa «Tu Europa, tu opinión», incorporamos las perspectivas de los jóvenes al ADN del CESE. Estas innovaciones son ahora permanentes, visibles y reconocidas en todas las instituciones de la UE.

Incorporar la prospectiva al CESE: la brújula estratégica de la democracia

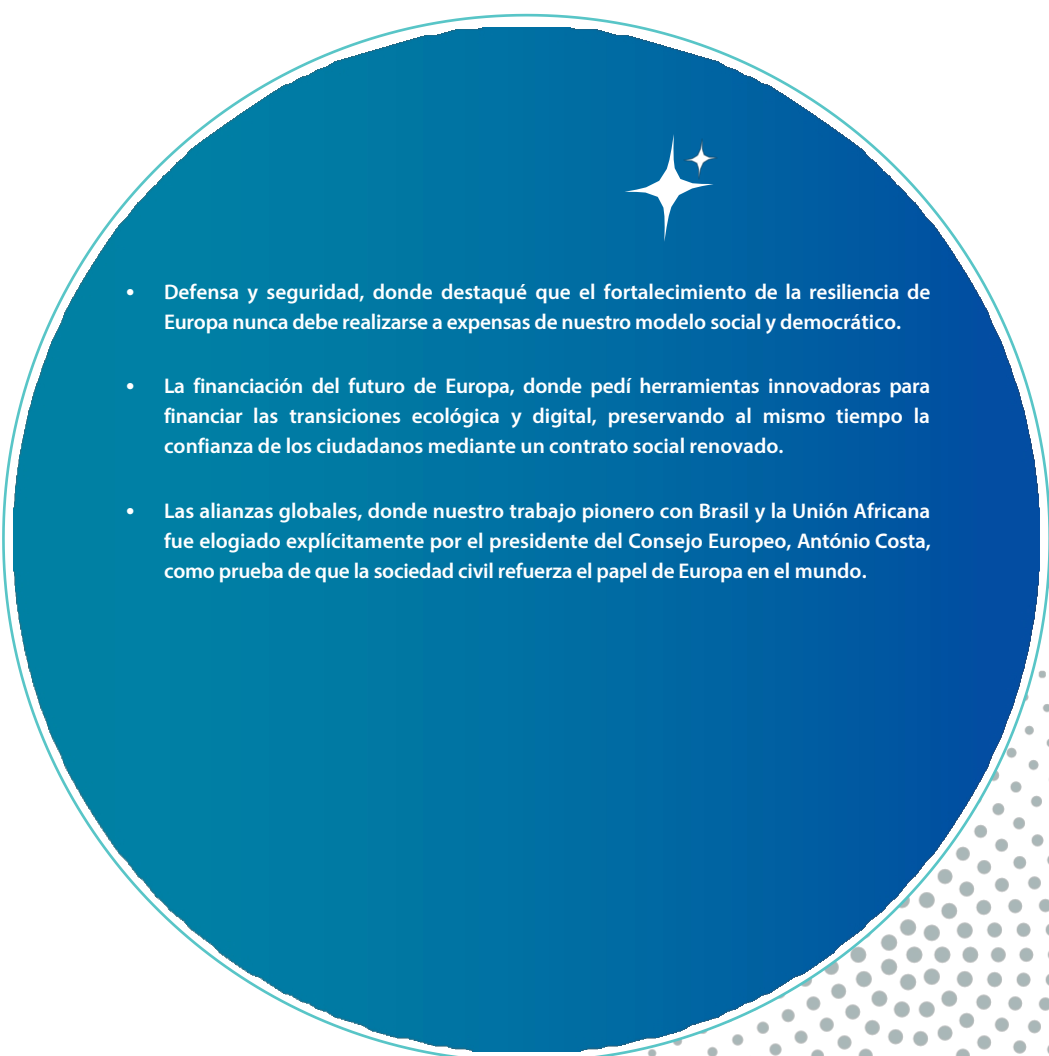
En mi Manifiesto, también me comprometí a reforzar la capacidad de previsión del CESE. En un mundo marcado por las perturbaciones climáticas, la transformación digital y las crisis geopolíticas, la sociedad civil no puede limitarse a reaccionar. Debemos anticiparnos al cambio, conectar la visión de los ciudadanos con la previsión estratégica y garantizar que la democracia esté preparada para los retos que nos esperan.

Con ese fin, hemos establecido colaboraciones estructuradas con los principales think tanks europeos, desde FEPS y EPC hasta CEPS, GLOBSEC, Bertelsmann Stiftung y Fondation Robert Schuman. Estas alianzas han permitido al CESE acceder a los mejores conocimientos especializados de Europa, al tiempo que han aportado las perspectivas de la sociedad civil a debates que, con demasiada frecuencia, siguen siendo tecnocráticos y ajenos a los ciudadanos.

El Cónclave de 2025: la sociedad civil en el horizonte estratégico de Europa

Esta agenda prospectiva alcanzó su punto álgido en el Cónclave 2025, donde representé al CESE junto a líderes europeos, antiguos jefes de Estado y pensadores destacados. Por primera vez en la historia, la voz de la sociedad civil organizada estuvo presente en el foro estratégico más exclusivo de Europa.

Tres temas dominaron los debates:

- 
- Defensa y seguridad, donde destacué que el fortalecimiento de la resiliencia de Europa nunca debe realizarse a expensas de nuestro modelo social y democrático.
 - La financiación del futuro de Europa, donde pedí herramientas innovadoras para financiar las transiciones ecológica y digital, preservando al mismo tiempo la confianza de los ciudadanos mediante un contrato social renovado.
 - Las alianzas globales, donde nuestro trabajo pionero con Brasil y la Unión Africana fue elogiado explícitamente por el presidente del Consejo Europeo, António Costa, como prueba de que la sociedad civil refuerza el papel de Europa en el mundo.

La prospectiva como escudo de la democracia

Estas iniciativas demostraron que la prospectiva no es un lujo académico. Es el escudo de la democracia, una forma de preparar a nuestras instituciones y sociedades para la incertidumbre. Al conectar a la sociedad civil con los principales pensadores estratégicos de Europa, el CESE se ha labrado un papel como brújula de la sociedad civil europea, anticipando el futuro y defendiendo la democracia frente a la volatilidad.

Legado: Juventud y previsión

Bajo esta Presidencia, el CESE se convirtió en un laboratorio para el futuro de Europa. A través de la Prueba de la Juventud, el Consejo Consultivo de la Juventud y una versión renovada de «Tu Europa, ¡Tu opinión!», hemos conseguido que la participación de los jóvenes sea estructural y permanente. Mediante la previsión estratégica y las asociaciones con los principales grupos de reflexión, hemos posicionado a la sociedad civil como la brújula de Europa para los retos futuros. En conjunto, estos logros garantizan que el CESE ya no sea solo la voz de los ciudadanos de hoy, sino también el guardián de la democracia del mañana.





Un foro más equitativo
IGUALDAD

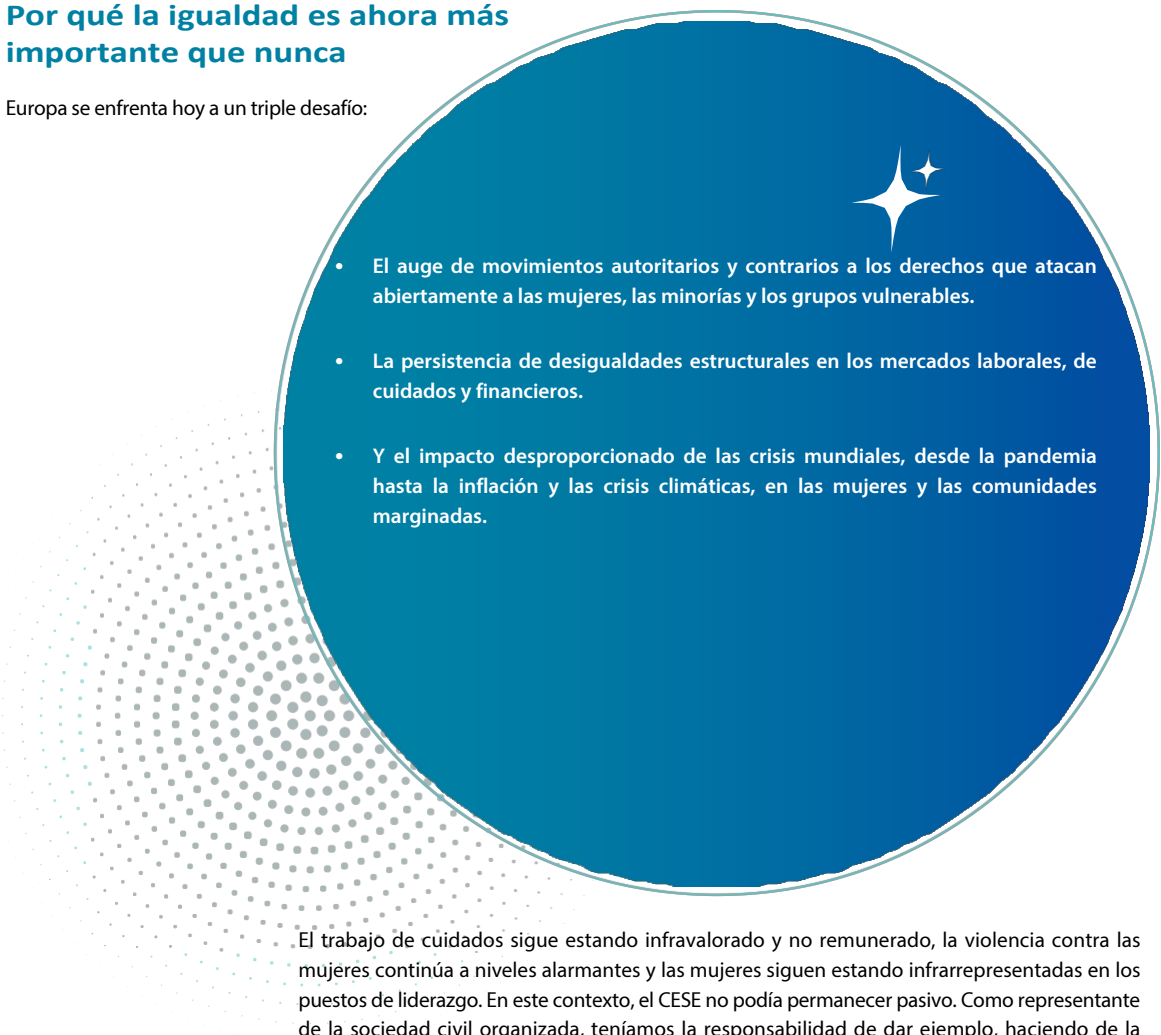
LA IGUALDAD COMO ESPÍRITU

de la sociedad civil y la democracia

Desde el inicio de mi presidencia, dejé muy claro un principio en mi manifiesto: solo puede existir una Europa más fuerte, más justa y más democrática si también es una Europa más igualitaria. Una Unión que tolera la discriminación, las desigualdades de género o las barreras a la participación no puede ser resiliente ni gozar de legitimidad a los ojos de sus ciudadanos. Por eso he situado la igualdad, y sobre todo la igualdad de género, en el centro de mi mandato, tanto en nuestra acción exterior como en el propio CESE.

Por qué la igualdad es ahora más importante que nunca

Europa se enfrenta hoy a un triple desafío:

- 
- El auge de movimientos autoritarios y contrarios a los derechos que atacan abiertamente a las mujeres, las minorías y los grupos vulnerables.
 - La persistencia de desigualdades estructurales en los mercados laborales, de cuidados y financieros.
 - Y el impacto desproporcionado de las crisis mundiales, desde la pandemia hasta la inflación y las crisis climáticas, en las mujeres y las comunidades marginadas.

El trabajo de cuidados sigue estando infravalorado y no remunerado, la violencia contra las mujeres continúa a niveles alarmantes y las mujeres siguen estando infrarrepresentadas en los puestos de liderazgo. En este contexto, el CESE no podía permanecer pasivo. Como representante de la sociedad civil organizada, teníamos la responsabilidad de dar ejemplo, haciendo de la igualdad no una cuestión secundaria, sino un pilar de la resiliencia democrática de Europa.

Integración de la perspectiva de género en las políticas y la gobernanza

A lo largo de mi presidencia, trabajamos para garantizar que la igualdad nunca fuera una cuestión secundaria, sino un principio transversal integrado en la formulación de políticas y la gobernanza. Abordamos la carga del trabajo de cuidados no remunerado, las barreras estructurales en los mercados laborales, la exclusión financiera y la brecha digital que afecta de manera desproporcionada a las mujeres y las niñas. Se prestó especial atención a las personas que sufren discriminación interseccional: mujeres con discapacidad, mujeres migrantes, mujeres rurales y mujeres jóvenes con empleos precarios.

A nivel internacional, nuestra voz fue visible y política:

- En la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW) de las Naciones Unidas en 2024 y 2025, el CESE se aseguró de que la perspectiva de la sociedad civil europea marcara la agenda mundial.
- En julio de 2025, tuve el orgullo de firmar una declaración conjunta con la directora ejecutiva de ONU Mujeres, Sima Bahous, en la que ambas instituciones se comprometían a reforzar la cooperación en materia de igualdad de género, desde la lucha contra la violencia contra las mujeres hasta el avance de la agenda sobre las mujeres, la paz y la seguridad.
- En colaboración con el Lobby Europeo de Mujeres y organizaciones de base, amplificamos constantemente la voz de las mujeres en los debates democráticos europeos.
- Intervenciones en las reuniones del Consejo de Igualdad.

Fortalecimiento de la igualdad dentro del CESE

Siempre he creído que el CESE debe predicar con el ejemplo. Por eso:



- A principios de 2025, escribí al Consejo para pedir un mayor equilibrio de género en el nombramiento de los futuros miembros e insté a una renovación intergeneracional, con la inclusión de miembros más jóvenes.
- Reforzamos el papel del Grupo Ad Hoc sobre Igualdad, transformándolo en un motor central del cambio dentro de nuestra institución.
- Organizamos un foro de alto nivel sobre los derechos de la mujer, al que se sumaron la comisaria Hadja Lahbib, líderes de las Naciones Unidas y representantes de la sociedad civil, para reafirmar que la igualdad de género no es un accesorio. Es una piedra angular de la democracia y la sostenibilidad económica.

Hacia una Europa con igualdad de género

Nuestro liderazgo también fue reconocido a nivel de la UE. En junio de 2025, el CESE se convirtió en el primer organismo de la UE en respaldar la Declaración de principios de la Comisión para una sociedad igualitaria en materia de género. Desempeñamos un papel activo en los Consejos informales sobre igualdad, garantizando la continuidad entre las presidencias de la UE e impulsando avances tangibles.

Un legado de igualdad

En conjunto, estas acciones representan no solo logros políticos, sino también un cambio cultural. El CESE ha demostrado que la igualdad no es un complemento opcional, sino la base de la legitimidad democrática y la justicia social. En consonancia con mi Manifiesto, posicionamos al CESE como defensor de la igualdad dentro de la UE y en la escena mundial, y como un lugar donde las voces de las mujeres, junto con las de todos los grupos marginados, no solo se escuchan, sino que también configuran activamente el futuro de Europa.

Legado: Igualdad

Bajo esta Presidencia, el CESE se convirtió en un defensor europeo y mundial de la igualdad. Al integrar la perspectiva de género en todas las políticas, reforzar el liderazgo de las mujeres dentro de nuestra institución y establecer asociaciones mundiales con ONU Mujeres y organizaciones de la sociedad civil, convertimos la igualdad en uno de los pilares de la democracia. Este legado garantiza que el CESE sea reconocido no solo como la voz de la sociedad civil, sino también como un faro de equidad, inclusión y resiliencia democrática.

LA SOCIEDAD CIVIL EN EL CORAZÓN



de las instituciones europeas

De órgano consultivo a actor estratégico: reposicionamiento del CESE en el centro de Europa

Cuando me presenté a la presidencia del CESE, prometí en mi programa electoral reposicionar al Comité en el centro mismo de la arquitectura institucional europea. Mi convicción era sencilla: en una época de guerra en nuestras fronteras, desinformación y retrocesos autoritarios, ninguna institución de la UE puede permitirse actuar en solitario. La defensa de la democracia requiere vínculos estructurales entre la sociedad civil, la democracia local y la gobernanza de la UE.

A lo largo de esta presidencia, esa promesa se ha hecho realidad. El CESE es hoy más visible, respetado, influyente y consultado estructuralmente que en cualquier otro momento de la historia reciente. Hemos pasado de estar al margen a ocupar el centro de la toma de decisiones en Europa, no como un órgano consultivo secundario, sino como un socio estratégico que configura el futuro de la Unión.

Del apoyo político a la configuración de políticas: una nueva alianza estratégica con la Comisión Europea

El logro más destacado sigue siendo la iniciativa de los Estados miembros candidatos a la ampliación (ECM), basada en un memorando de entendimiento con la Comisión Europea y respaldada política y financieramente por la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen. Esta iniciativa otorgó a la sociedad civil de los países candidatos una voz estructurada en el proceso de ampliación, lo que supuso un paso de importancia histórica.

Más allá de la ampliación, trabajé en estrecha colaboración con todos los comisarios y direcciones generales para garantizar que las perspectivas de la sociedad civil se incorporaran al Pacto Verde, la transición digital y la resiliencia democrática, por nombrar solo algunos ejemplos. La cooperación con Eurofound, bajo la dirección de Ivailo Kalfin, y otras agencias de la UE, se crearon nuevas oportunidades para la participación de los jóvenes y la participación ciudadana tanto en los Estados miembros como en los países candidatos.



Incorporación de la sociedad civil en la democracia parlamentaria: una asociación restablecida

Por primera vez en años, se revitalizó y formalizó la cooperación con el Parlamento Europeo mediante un acuerdo interinstitucional de nueva generación con la presidenta Roberta Metsola.

Esta colaboración dio resultados inmediatos: tras varios años, el Parlamento volvió a solicitar dictámenes exploratorios al CESE. Me reuní sistemáticamente con diputados de todas las comisiones clave, como ECON, FEMM, EMPL e INTA, y me dirigí en dos ocasiones a la Conferencia de Presidentes de Comisión en Estrasburgo.

El efecto fue tangible: las posiciones del CESE se integraron estructuralmente en la labor del Parlamento en todos los aspectos políticos, desde el comercio, la igualdad de género, la ampliación, la Europa social y la competitividad hasta las relaciones exteriores. La sociedad civil dejó de ser periférica y pasó a ser reconocida como un socio esencial de la democracia parlamentaria.



El respaldo del Consejo Europeo: la democracia anclada en la sociedad civil

El CESE también obtuvo reconocimiento al más alto nivel de la dirección de la UE. Los intercambios con los presidentes del Consejo Europeo, Charles Michel y António Costa, subrayaron nuestro papel como brújula popular de Europa.

El propio presidente Costa destacó las decisivas contribuciones del Comité en materia de Ucrania, competitividad y defensa, dejando claro que la Unión no puede tener éxito sin la legitimidad de la sociedad civil. No se trataba de un reconocimiento simbólico, sino del reconocimiento de que el CESE es indispensable para la resiliencia de Europa.



Dos pilares de la Europa participativa: la sociedad civil y la democracia local, mano a mano

La colaboración entre el CESE y el Comité de las Regiones (CDR) es más que institucional, es fraternal. Somos verdaderamente organizaciones hermanas: compartimos el mismo edificio, el Jacques Delors, así como servicios, personal y recursos administrativos. Esta proximidad cotidiana ha fomentado de forma natural un espíritu de solidaridad y cooperación que va mucho más allá de las reuniones formales.

Desde los equipos conjuntos de traducción y logística hasta los servicios informáticos y de seguridad comunes, los dos Comités están estrechamente vinculados en su trabajo diario. Esta cooperación práctica refuerza una cultura compartida y nos permite poner en común nuestros conocimientos de manera eficiente al servicio de los ciudadanos europeos. Nuestros miembros y nuestro personal se conocen bien, lo que hace que la colaboración sea más ágil, receptiva y eficaz.

Pero la asociación también es profundamente política. Si el CDR representa la democracia local y regional, el CESE encarna la sociedad civil organizada. Juntos, formamos los dos pilares esenciales de la Europa participativa. Trabajando codo con codo, a veces literalmente en los mismos pasillos, garantizamos que las voces de los ciudadanos, ya sean locales o sectoriales, se integren estructuralmente en la elaboración de las políticas de la UE.

En este contexto de cooperación diaria y objetivos comunes, una de mis principales prioridades fue establecer una relación sólida y de confianza con los presidentes del CDR. Nuestra colaboración no solo fue un símbolo de proximidad institucional, sino que también produjo resultados políticos tangibles en materia de ampliación, participación de los jóvenes, igualdad y resiliencia democrática.

Con el presidente Vasco Alves Cordeiro: una voz común sobre el futuro de Europa

Bajo el liderazgo del presidente del CDR, Vasco Alves Cordeiro, forjamos una asociación renovada entre nuestros dos comités. Trabajamos juntos en la política de cohesión, la ampliación, la resiliencia democrática y la participación de los jóvenes, garantizando que tanto los líderes locales como la sociedad civil de base tuvieran un lugar en la configuración del futuro de Europa.

Nuestro seguimiento conjunto de la Conferencia sobre el Futuro de Europa (CoFoE) fue un hito, ya que garantizó que los resultados no fueran monopolizados únicamente por los gobiernos nacionales y las instituciones de la UE. El presidente Cordeiro se dirigió a una sesión plenaria del CESE y destacó nuestro papel conjunto en el fortalecimiento de la democracia europea. Por mi parte, tuve el orgullo de destacar cómo las voces de las regiones y la sociedad civil podían converger en propuestas comunes para la reforma de la UE.

Con la presidenta Kata Tüttö: Asociación para la Igualdad y el Pacto Verde

La llegada de la presidenta del CDR, Kata Tüttö, marcó una nueva etapa en nuestra cooperación. Juntos, impulsamos la agenda sobre la acción por el clima, la igualdad y la participación de los jóvenes. Bajo su liderazgo, la asociación entre el CDR y el CESE se materializó en iniciativas conjuntas, entre las que se incluyen nuestro trabajo en los Consejos de Igualdad informales y la agenda de Participación Juvenil.

Tuve el honor de intervenir en una sesión plenaria del CDR durante su mandato, reafirmando que nuestras instituciones están unidas en la defensa de la democracia y la aceleración de la transición ecológica. En estos intercambios, demostramos que la cooperación entre el CESE y el CDR no es una simple cortesía institucional. Se trata de un compromiso compartido para garantizar que las políticas europeas se basen tanto en las realidades locales como en la energía cívica.

De los márgenes al centro del proyecto europeo

Gracias al refuerzo de las asociaciones con la Comisión, el Parlamento, el Consejo y el CDR, el CESE ha recuperado su lugar en el centro del proyecto europeo. La sociedad civil ya no es una cuestión secundaria, sino un actor estratégico en la configuración de las políticas y prioridades de la Unión.

Este cambio no solo es un éxito institucional, sino también un logro político de mi presidencia, prueba de que Europa se vuelve más fuerte, más democrática y más resiliente cuando las voces de los ciudadanos se integran estructuralmente en todos los niveles de gobernanza.

Legado: un frente institucional para la democracia

En este mandato, el CESE pasó de ser un órgano consultivo periférico a convertirse en un socio estratégico en el centro de la gobernanza de la UE:

- Con la Comisión Europea, nuestro memorando de entendimiento sobre el ECM y la cooperación en toda la cartera (desde el Pacto Verde hasta la digitalización y la democracia) convirtieron a la sociedad civil en un aliado en la configuración de las políticas.
- Con el Parlamento Europeo, un nuevo acuerdo interinstitucional, la renovación de los dictámenes exploratorios y la profunda implicación de los comités han integrado nuestras opiniones en el proceso legislativo.
- En el Consejo Europeo, el reconocimiento de los presidentes Charles Michel y António Costa confirmó que las decisiones estratégicas de Europa, ya sea sobre Ucrania, la competitividad o la defensa, requieren una legitimidad anclada en la sociedad civil.
- Con el Comité de las Regiones, nuestra hermandad bajo un mismo techo —servicios compartidos, trabajo en equipo diario— se tradujo en una acción política conjunta en materia de ampliación, juventud, igualdad y clima.

Resultado: la sociedad civil organizada está ahora estructuralmente integrada en la arquitectura institucional de la UE.

CONFERENCE ON THE EUROPEAN PILLAR OF SOCIAL RIGHTS

LA HULPE 15 & 16 APRIL 2024



SOCIAL RIGHTS

be
EU
belgium24.eu



President del CESE
Oliver Röpke

Avanzando
la Agenda Social
de la UE

UNA EUROPA SOCIAL

Que defienda la democracia



Cumplir el programa electoral: situar a las personas en el centro del futuro de Europa

El populismo crece allí donde la gente se siente abandonada. Desde el principio, me comprometí a que una Europa social más fuerte defendiera no solo la equidad, sino también la propia democracia. Bajo mi presidencia, el CESE se convirtió en la voz política que ancló la estrategia de la UE en los derechos, la dignidad y el bienestar de los ciudadanos.

Los derechos sociales como brújula estratégica

Desde Oporto hasta La Hulpe, el CESE se aseguró de que el pilar europeo de derechos sociales no fuera una mera declaración, sino un motor de la política. Exigimos compromisos vinculantes, integramos a los países candidatos en el debate y firmamos la Declaración de La Hulpe junto con la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, el comisario Nicolas Schmit, la presidenta del Parlamento Europeo, Roberta Metsola, y muchos otros. En 2025, junto con la vicepresidenta ejecutiva Roxana Minzatu y los ministros nacionales, conseguimos que el nuevo plan de acción se centrara en el empleo de calidad, la protección y las competencias.

Competitividad con equidad

La fortaleza económica no puede lograrse a costa de la justicia social. En el diálogo con Enrico Letta y las presidencias de la UE, destacué que la competitividad debe basarse en el trabajo digno, los salarios justos y las protecciones sólidas, un mensaje que reforcé en Madrid junto con la viceprimera ministra Yolanda Díaz.

Transiciones justas para todos

Las transiciones ecológica y digital no deben crear nuevas divisiones. En la COP28 y en las Conferencias sobre la Transición Justa, el CESE abogó por una acción climática basada en el empleo, los derechos y la justicia territorial. Nuestro dictamen sobre la «IA favorable a los trabajadores» estableció el punto de referencia: la tecnología debe estar al servicio de los trabajadores, nunca sustituirlos.

Competencias e inclusión

Con el evento «Champions of Excellence», organizado conjuntamente con la Comisión Europea, el CESE movilizó a cientos de jóvenes para promover las competencias y el aprendizaje permanente. También promovimos los derechos de las personas mayores, las personas con discapacidad, los romaníes, los migrantes y los jóvenes. Estas acciones demostraron que el CESE no es solo un foro de diálogo, sino también un defensor de la inclusión.

La voz social de Europa en el mundo

Al unirse a la Coalición Global por la Justicia Social de la OIT, el CESE llevó el modelo social europeo al escenario mundial. Desde las cadenas de suministro justas hasta el empoderamiento de las mujeres, demostramos que Europa debe exportar no solo bienes, sino también dignidad y derechos.

Legado: un contrato social más sólido

Bajo mi presidencia, el CESE convirtió los derechos sociales en el escudo democrático de Europa. Al demostrar que la equidad y la competitividad van de la mano, sentamos las bases de un contrato social europeo renovado, la mejor defensa contra el populismo y la garantía más sólida de la democracia.

UNA EUROPA INCLUSIVA



que protege a todos

Cumplir el manifiesto: defender la dignidad en tiempos de división

La polarización, el discurso del odio y la reducción del espacio cívico amenazan la cohesión de Europa. Me comprometí a convertir al CESE en un guardián de la inclusión, la diversidad y la salud, y lo hemos conseguido.

Defensa de la diversidad y los derechos

Nos hemos posicionado de forma visible junto a la comunidad LGBTQIA+, afirmando que la diversidad es la fuerza de Europa. Desde el Mes de la Diversidad hasta el Día Internacional contra la Homofobia, el mensaje del CESE ha sido claro: la igualdad es un pilar de la democracia.

Lucha contra el odio y la polarización

El CESE se convirtió en un actor activo contra el sexismo, el racismo, el antisemitismo, la islamofobia y los discursos extremistas. Denunciamos los sesgos algorítmicos, debatimos sobre la inteligencia artificial y la discriminación, y dotamos a la sociedad civil de herramientas para resistir a las fuerzas divisorias.

Salud y bienestar para todos

La dignidad de los ciudadanos requiere la protección de su salud y su seguridad. Defendimos la seguridad en el lugar de trabajo, la salud mental y la atención sanitaria, incluida una iniciativa emblemática europea para la salud y una acción más firme de la UE en materia de enfermedades raras.

Legado: la inclusión como fundamento de la democracia

Al oponerse al odio y defender la salud y la dignidad, el CESE demostró que la inclusión no es una cuestión secundaria, sino la esencia de la resiliencia democrática de Europa.

LA DEMOCRACIA EN ACCIÓN

y el diálogo social

Cumplir el Manifiesto: una Europa que protege y empodera

La democracia debe extenderse al lugar de trabajo. En todos los actos de alto nivel en los que participé, dejé claro que el diálogo social es la piedra angular del modelo europeo y debe guiar la doble transición.

Enfermedades raras: igualdad en acción

Con la Conferencia de Bilbao y la Acción Común JARDÍN, los pacientes con enfermedades raras obtuvieron reconocimiento como prioridad europea. Ninguna Unión puede reclamar legitimidad si descuida a sus miembros más vulnerables.

Fortalecimiento del diálogo social

A través de debates e iniciativas de ampliación, reafirmamos la negociación colectiva como pilar de la democracia. Los países candidatos también se incluyeron en este diálogo, lo que envió una clara señal de que la pertenencia a la UE requiere la colaboración social.

La vivienda y la energía como derechos

La asequibilidad de la vivienda y la energía no son cuestiones técnicas, sino derechos sociales. Gracias al CESE, ambos están ahora integrados en el debate político de la UE, desde la carta de misión del comisario hasta el paquete energético para los ciudadanos. Las recomendaciones del CESE también se incluyeron en la Declaración de Lieja, que puso fin a la Conferencia de Ministros de Vivienda organizada por la Presidencia belga del Consejo, y culminaron en un Foro de Alto Nivel sobre Vivienda organizado durante la sesión plenaria del CESE en diciembre de 2024.

Legado: un nuevo contrato social para el trabajo y la vida cotidiana

Al situar la democracia en el trabajo, la vivienda y la energía en el centro de la política de la UE, el CESE convirtió las necesidades básicas en derechos fundamentales, afianzando la legitimidad de Europa en la equidad cotidiana.

COMPETITIVIDAD

con rostro humano



Cumplir el programa electoral: sostenibilidad, justicia y cohesión

La competitividad carece de sentido si se separa de la equidad y la sostenibilidad. Bajo mi presidencia, el CESE demostró que el futuro económico de Europa debe basarse en la justicia, la cohesión y el planeta. Reforzamos nuestra cooperación al más alto nivel con la Comisión Europea, el Comité de las Regiones, las presidencias rotatorias del Consejo y el Parlamento Europeo.

El Pacto Azul de la UE: el agua como prioridad estratégica

Por primera vez, el agua se elevó al mismo nivel que la energía y el clima. Con el Foro del Agua, el CESE convirtió la seguridad hídrica en una prioridad europea y mundial. A través de nuestra participación activa en la Cumbre Euromed 2023, en la reunión de la Red de partes interesadas UE-África de 2023 y de nuestros intercambios con otras instituciones de la UE, hemos alzado nuestra voz a nivel europeo y mundial.



Gobernanza económica para las personas y el planeta

Defendimos unas normas fiscales que permitan la inversión social, ecológica y digital. En los debates sobre el coste de la vida, presentamos propuestas concretas sobre salarios, vivienda y alimentación, demostrando que la competitividad debe estar al servicio de los ciudadanos.

La cohesión como columna vertebral de Europa

Defendimos la política de cohesión como una inversión a largo plazo de Europa en la equidad y la unidad, garantizando que siga siendo un contrato social vivo con los ciudadanos. Desde las reuniones bilaterales con los comisarios europeos y el presidente de la Comisión ECON, hasta mi participación en la presentación del informe de alto nivel sobre el futuro de la política de cohesión, las reuniones ministeriales informales y el Foro de Cohesión, hemos compartido nuestras opiniones sobre una política de cohesión modernizada y más democrática que preserve sus objetivos políticos fundamentales.

Legado: competitividad basada en la justicia

A través del Pacto Azul, las medidas sobre el coste de la vida y la defensa de la política de cohesión, el CESE demostró que la competitividad de Europa debe ser sostenible, centrada en las personas y resiliente.



LA SOCIEDAD CIVIL AL MANDO

de la transformación ecológica y social de Europa

Cumplir el Manifiesto: vincular la justicia climática con la democracia

El Pacto Verde no puede tener éxito sin un Pacto Social. Bajo mi liderazgo, el CESE se convirtió en la voz de Europa para el desarrollo sostenible, integrando a la sociedad civil en la gobernanza climática y social.

Un actor global en favor de la sostenibilidad

En el Foro Político de Alto Nivel sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (HLPF) y en la Conferencia sobre la Financiación para el Desarrollo de las Naciones Unidas, defendí un sistema mundial más justo y una estrategia democrática para los ODS. Demostramos que la sociedad civil europea puede influir en los debates mundiales sobre sostenibilidad.

Justicia climática y transición justa

Desde la COP28 hasta las conferencias sobre la transición justa, exigimos objetivos y marcos climáticos basados en la equidad, los derechos laborales y la justicia territorial.



La economía circular como redefinición de la competitividad

Con el relanzamiento de la Plataforma de Economía Circular, el CESE posicionó la circularidad como el camino de Europa hacia la autonomía, los empleos verdes y la resiliencia.

Alimentación, agricultura y futuro rural

Hemos dado prioridad a la agricultura y la renovación rural, vinculándolas con la participación de los jóvenes y la sostenibilidad.

Transporte para la cohesión y la neutralidad climática

El CESE exigió una red RTE-T resistente al clima, inclusiva e integrada con los países candidatos.

Legado: una brújula de la sociedad civil para el Pacto Verde

Al integrar la equidad en la sostenibilidad, el CESE demostró que la transformación de Europa no solo debe estar impulsada por los gobiernos y los mercados, sino también por las voces de sus ciudadanos.





DEFENDER LA DEMOCRACIA, CONFIGURAR EUROPA:

La Presidencia en perspectiva

Cuando asumí el cargo de presidente del Comité Económico y Social Europeo, me comprometí en mi manifiesto a defender la democracia y alzar la voz por Europa. No se trataba de una ambición abstracta, sino de una necesidad en un momento de incertidumbre geopolítica, retroceso democrático, desinformación, guerra en nuestras fronteras y desafíos directos a la Unión Europea y sus instituciones.

En estos años turbulentos, el CESE ha demostrado que Europa no puede ser resiliente sin sus ciudadanos, su sociedad civil organizada y sus comunidades. Junto con nuestros miembros, nuestros dirigentes y nuestra dedicada administración, hemos convertido las palabras en hechos y hemos construido estructuras duraderas de participación, solidaridad y confianza.

Hemos situado la justicia social y la igualdad en el centro del proyecto europeo. Desde la igualdad de género hasta la defensa de los derechos LGBTQIA+, desde la dignidad de los trabajadores hasta la equidad intergeneracional, hemos dejado claro que la democracia no es creíble si excluye, discrimina o deja atrás a las personas. Hemos puesto en marcha mecanismos permanentes como la Prueba de la Juventud y el Consejo Consultivo de la Juventud, con los que los jóvenes dejan de ser participantes simbólicos para convertirse en socios estructurales en la configuración del futuro de Europa.

Basamos el cambio económico en la equidad. Insistimos en que la competitividad debe tener un carácter social, que las transiciones ecológica y digital no deben dejar a nadie atrás y que la vivienda, la energía y el agua deben reconocerse como derechos fundamentales. Con el Pacto Azul, situamos la seguridad hídrica en el centro de la agenda europea, creando un nuevo pilar de resiliencia y una contribución duradera al futuro de la Unión.

Hemos revitalizado la asociación democrática de Europa con el mundo. Desde el histórico memorando de entendimiento con el ECOSOC de la Unión Africana hasta la reactivación de la Mesa Redonda de la Sociedad Civil UE-Brasil, pasando por nuestra presencia activa en las Naciones Unidas y la primera Cumbre Social del G20, hemos demostrado que la credibilidad de Europa en el extranjero depende de que se dé voz a sus ciudadanos en el interior. El CESE se ha convertido en la puerta de entrada global de Europa para la sociedad civil, demostrando que el multilateralismo solo puede perdurar si se basa en la participación y la confianza.

También hemos conseguido que la sociedad civil organizada ocupe un lugar central en la arquitectura institucional de la UE. Gracias a la renovación de las asociaciones con la Comisión, el Parlamento, el Consejo y nuestra institución hermana, el Comité de las Regiones, el CESE ha pasado de estar al margen a ocupar un lugar central en la vida política europea. Hoy en día, la sociedad civil organizada no se considera una parte interesada a la que hay que consultar, sino un actor estratégico en la configuración del rumbo de Europa.

Por encima de todo, hemos demostrado que el CESE no es solo un órgano consultivo. Es la voz y la conciencia de la democracia europea, una brújula que orienta a Europa hacia la justicia, la inclusión y la resiliencia.

Cuando echo la vista atrás, lo hago con orgullo por lo que todos hemos logrado juntos: los miembros, los dirigentes y la administración del CESE, con unidad y solidaridad. Esta Presidencia se ha caracterizado por el coraje colectivo, la visión compartida y la convicción inquebrantable de que Europa es más fuerte cuando la sociedad civil ocupa un lugar central. Juntos hemos defendido la democracia, promovido la igualdad y garantizado que el CESE ocupe el lugar que le corresponde: en el centro del proyecto europeo. Al ceder el testigo a mi sucesor, lo hago con gratitud hacia todos los miembros, el personal y los socios que han hecho posible este viaje. Nuestro trabajo ha demostrado una verdad incuestionable: la sociedad civil es el ancla democrática de Europa. Y, tras todos estos logros, sigo sintiéndome profundamente «orgulloso de ser CESE».

Oliver Röpké

Presidente del Comité Económico y Social Europeo (2023-2025)







Rue Belliard/Belliardstraat 99
1040 Bruselas/Brussel
BÉLGICA/BELGIË

eesc.europa.eu

Impreso por la Unidad de Impresión y Distribución del CESE-CDR, Bélgica

CESE-2025-50-ES

© Unión Europea, 2025

Se autoriza la reproducción siempre que se cite la fuente. Para cualquier uso o reproducción de las fotografías, se debe solicitar permiso directamente al titular de los derechos de autor.



Publications Office
of the European Union



Impresión:
QE-01-25-030-EN-C ISBN 978-
92-830-6875-4 doi:
10.2864/2719239

En línea:
QE-01-25-030-EN-N ISBN 978-
92-830-6874-7 doi:
10.2864/4091829

ES